

1632. seauamos. El de este Religioso P. Fray Benito llegó en Mexico, donde murió a cinco de Mayo, año de mill y seiscientos y treynta y dos, y no hay duda sino que quien tanto se esmeró en adornar los templos y la casa de Dios en tierra, en premio le admitiria en el templo de su gloria. En ella entraron en el tiempo de este prouincialato, muchos hijos de esta Prouincia.

P. Fr.
Pedro de
Carranza,
a 21 de Sep-
tiembre.

El año de mill y seiscientos y veynte, a veynte y vno de Septiembre, pasó a mejor vida el P. Fray Pedro de Carranza, en edad de sinquenta y ocho años, gastados con grande aprouechamiento de su alma en el seruicio de Dios y de la Religion. Nació este Bendito Padre en la gran ciudad de Mexico, de padres honrados y noble linage, en las montañas. Criaron al niño en virtuosos exercicios inclinándole a la virtud y a la Iglesia, y dándole grandes documentos. Y él, haviendo estudiado con aprouechamiento sus estudios menores y sauiedo bien el arte de la musica, recibió el haito de la Orden en el Conuento de Mexico, y en él fue cantor mas de treynta años, con grandísima asistencia y puntualidad en el coro y culto diuino. Fue muy deuoto de la Santísima Virgen Maria Ntra. Sra. y del Santísimo Sacramento del altar, en cuya presencia gastaua buena parte del día y de la noche en oracion, y hauia hecho particular voto de no ofender a Dios mortalmente; y fauorecido de su diuina gracia guardó con puntualidad este voto, todo el tiempo que viuió en la Religion. No fue predicador este Padre, mas en el confessorio hizo mucho fructo en las almas, y a todas horas y tiempos estaua dispuesto para oír de penitencia a muchas personas deuotas que por su buen exemplo y santa conuersacion le buscauan. Estando cercano a la muerte se quedó suspenso por muy buen espacio de tiempo, y llegando el P. Fray Diego de Carranza, su hermano, a preguntarle que en qué pensaua, respondió que en sola su saluacion, de que tenia mucha certidumbre. Con ésta y con mucha paz dio su espíritu al Señor, haviendo recebido los Santos Sacramentos con notable humildad y deuocion.

P. Fr.
Domingo
de Heredia.

No passaron muchos días, que en seguimiento suyo fueron al descanso eterno otros dos Religiosos Padres. Vno fue el P. Fray Domingo de Heredia, hijo de Mexico, que por su virtud y exemplo fue Vicario de monjas y Maestro de nouicios: hombre llano y apacible, y amicísimo de la Comunidad, y que con sus misas y limosnas que juntó hizo altar a las once mil virgenes; de tanta quietud de conciencia que no sauia qué cosa era escrupulos, y sin duda tan limpia deuia de tener su alma, que predicando los viernes por la tarde en el Conuento de Mexico vn sermón, dijo a cierto proposito que mas que se quedase allí muerto, que ¿qué se le daua, y qué importaua? Muy ajustadas deuia de tener las cuentas de su alma quien tan poco temor tenia de darlas, que aunque fuesse repentinamente el llamarle a ellas no temia. El P. Fray Domingo, confiado en la misericordia de Dios, y con el testimonio de su buena conciencia, no temia a la muerte. Hallosse este Padre en Oaxaca al morir el santo Fray Jordan y comunicole en vida, y assi la suya fue muy religiosa y exemplar y de mucha charidad. Receuidos los Santos Sacramentos murió en el Conuento de Mexico, este año de mill y seiscientos y veynte.

P. Fr.
Pedro de
Urrutia.

1577. Este mismo año, a veynte y nueue de Nouiembre, murió en el mismo Conuento de Mexico el P. Fray Pedro de Urrutia, natural de España. Recibió el haito de la Orden en el Conuento de Mexico, donde professó de edad de veynte y vn años, a siete de Septiembre del año de mil y quinientos y setenta y siete. Fue este Padre gran ministro en la nacion mixteca, donde

tra-

trauajó muchos años ocupado en el bien de las almas. Ganó muchas para el Señor, entre otras, vna es digna de sauerse, y fue, que predicando vn día a los indios, reprehendió y afeó mucho el pecado de la deshonestidad. Estaua oyendo el sermón vna india muy culpada en este vicio, y fue tal el espíritu y feruor del P. Fray Pedro, que tocada del Espíritu Santo la deshonesto muger, como otra Magdalena, conoció su fealdad y pecados, y sin dilatar su remedio, luego que el P. Fray Pedro acauó su sermón, le pidió la confesasse. Hicólo, y fueron tales las lagrimas, el dolor y sentimiento de la penitente, que admiró al dicho Padre. Esto deuia de ser a las doce del día. Fuesse ya a su casa conuertida la que hauia venido pecadora. Dentro de dos o tres horas oyó el dicho Padre doblar las campanas por difunto, y preguntando por quién doblauan, le dijeron que hauia muerto la india que él hauia confesado, de que quedó consolado y muy admirado de los juicios de Dios, porque aquella india hauia salido de la iglesia buena y sana, y hauer muerto tan apriesa, haviendose antes confesado con tanto dolor y lagrimas, era señal de predestinacion. Fue el P. Fray Pedro muy observante Religioso, muy exemplar y compuesto, penitente y ayunador. Las visperas de Ntra. Sra. ayunaua a pan y agua y se diciplinaua. Dijo por sí en vida muchas misas. Estando en el Conuento de Mexico le llamó el Señor para sí, y receuidos los Santos Sacramentos con mucha deuocion dejó esta vida, y se cree fue a la eterna dejando entre los Religiosos opinion de gran fraile.

Este año de 1620 murió en el Conuento de Santa Catarina de Sena vna Religiosa llamada Soror Catarina de San Joseph, que por hauerse perdido el papel de lo que de ella estaua escrito no se dice cosa particular, mas suficiente caussa es para poner aquí su nombre, pues entre las Religiosas que han fallecido con opinion de virtud en aquella Comunidad, es vna esta Religiosa.

Catarina
de
San Joseph.

CAPITULO SINQUENTA Y TRES.

Del sieruo de Dios, el Padre Fray Gaspar Zarfate.

1621.

ENTRE los Religiosos que en la Prouincia del Santò Rosario en las Philipinas, con comun aclamacion de eclesiasticos y seglares, assi españoles como indios, han sido tenidos por santos y respectados por tales, fue y ha sido muy señalado el P. Fray Gaspar Zarfate, de quien parece que quiso Ntro. Sr. (darle a conocer), pues no hauíamos de tener plena noticia de sus exercicios y cosas singulares y admirables obras, por el gran cuidado que este bendito Padre puso en ocultarlas con silencio y cubrirlas con humildad. Con todo esto: ha perseuerado siempre en la boca y opinion de todos el tener nombre de santo: que la luz, por mucho que pretenda ocultarse, es imposible se esconda; antes suele, con los medios que buscó la humildad, el retiro serle ocasion de mayor lucimiento y mas publicidad. El P. Fray Gaspar, aunque mas hizo por ocultar su virtud, ha querido Ntro. Sr. acreditarle tanto, que es tenido de todos por vno de los grandes y perfectos Religiosos que se han conocido en

és-

ésta y aquella Prouincia, y entre los muchos feruorosos espiritus que en ella han viuido, es muy singular el P. Fray Gaspar Zarfate. Nacio este sieruo de Dios en la gran ciudad de Mexico, de padres nobles, y ha tenido parientes muy estimados y principales en esta Prouincia nuestra: el Maestro Fray Juan Bohorques, que fue Prouincial y murio Obispo de Oaxaca; el Maestro Fray Antonio de Hinojosa, calificador del Santo Officio. Reciuio el hauito de la Orden en el insigne Conuento de Santo Domingo de Mexico, a veynte y siete de Marzo del año de mill y quinientos y ochenta y seis, y profesó a treynta y vno del dicho mes del año de 1587. A vn tiempo estudió virtud y letras, que son las dos cosas que hacen a vn Religioso perfecto fraile dominico. En las letras fue de manera que pudo ser maestro de ellas, y assi le hicieron lector de Artes, y las leyó en el Conuento de la Puebla. En la virtud y religion fue tan insigne, que siempre fue creciendo y perfeccionandosse, de manera que fue exemplo y maestro de toda santidad, y para ser consumado en ella, oluidando patria y parientes, y dejando su Prouincia y no haciendo caso de los acrecentamientos que sus letras y buenas partes le prometian, lo dejó todo y se asignó para la Prouincia del Santo Rosario, donde llegó el año de mill y quinientos y nouenta y cinco; y como el principal motiuo fue el celo de las almas y el ganarlas para Dios anunciandoles la ley euangelica, estando infinidad de ellas en las tinieblas de la gentilidad, entonces, y aun hoy en dia, por ser muchas las naciones, gentes, Reinos, Prouincias e islas que por aquellas partes hauitan y pocos los ministros euangelicos, y por falta de obreros se pierden y perecen muchas almas, estando ya en aquellas islas el P. Fray Gaspar le enuió la Obediencia a la Prouincia de la Nueva Segouia, para que con otros que entonces fueron se diese principio a aquella nueua conuersion. Los hauitadores de ella eran gente belicosa, cerril y llena de idolatrias y supersticiones, y tan empedernidos y duros a las cosas de la fee, que ni vno tan solo queria receuirla, porque nunca se les hauia predicado ni hauian oido cosa de ella en toda su vida, antes los tenia el demonio muy preuenidos contra ella con amenazas suyas y de sus antepasados, quien les decia que hauian de volver y se sentirian mucho de hallarlos en diferente ley de la que ellos tuuieron. Y por otra parte, las obras que vian en los christianos españoles que allí conocian no eran para conuertirse ni estimar su ley; y como en algunas partes hauia ya alguna noticia de ellos, y ellos entonces no conocian a los Religiosos sino por la fama de los de Pangacinan, que hauia llegado a sus oidos, pero con mucha confusion y no total certeza, y assi no se assegurauan y les parecia que serian de las costumbres de los soldados como de vna nacion, y assi al principio no se fiauan de ellos ni sauian qué podian ser sus designios a irse a viuir entre ellos y a estar en sus pueblos, y temian no fuesen como los otros christianos que hauian visto que iuan á procurar quitarles el oro y lo que tenian de estima, y recelosos desto algunos pueblos no querian receuir Religiosos; pero en vno llamado Depata, fueron bien receuidos el P. Fray Gaspar Zarfate y el P. Fray Miguel de San Jacinto. Hicieron estos dos Padres en este pueblo vna pobre iglesia y casa muy pequeña, y de solas cañas y nipa y muy delgados maderos, y esto pagándoles a los indios mucho mas de lo que valian, assi los materiales como el trauajo de los que trauajaron. Como el Padre Fray Gaspar y su compañero no sauian lengua ni hauia nahuatlato o intérpretes por los quales se pudiesen dar a entender a los indios y explicar la ley de Dios que venian a predicarles, pasaron mucho trauajo con poco fructo, y los indios que no tenian

gusto ninguno de verlos en sus pueblos, no les dauan cosa que comer, y fue grandísima la necesidad y hambre que pasaron: que si bien la padecian alegremente por amor de Dios, no dejaua de hacer en ellos su natural efecto. Al P. Fray Gaspar le afligian vahidos de cabeça y a su compañero vn gran dolor de estomago, y lo vno y lo otro era de falta grande del sustento, que en teniendo que comer estauan buenos; pero esto era pocas veces, y lo ordinario no hauia otra cosa sino vnas yeruas, y esas purgatiuas, que les deshacian mas que sustentauan. A la hora de comer leia vno vn capitulo de la Sagrada Escripura, y éste acuaado començauan su corta comida, y el que primero acabaua leia otro capitulo de lo mismo, y con esto iuan a dar gracias al Señor, mas satisfechas las almas que los estomagos. Diose el Bendito Padre muy de veras al estudio de aquella nueua lengua para aprouecharlos y ganarlos para Dios, y quando no tuuiera mas que ser extraña, era bastante trauajo, añadiendosse a esto la falta de libros y arte para estudiarla, que como fue al principio de la conuersion de aquella gente, no hauia cosa de éstas; y no solo la supo este sieruo de Dios, sino que para que huiese ministros y estos con facilidad la aprendiesen, escriuió en aquella lengua todo lo necesario para que vn ministro lo fuese perfecto. Compuso vn arte muy bueno y vn vocabulario muy copioso, y tradujo los euangelios de tiempo de todo el año, y puso en lengua muchos tratados del Santísimo Sacramento, las quatro postrimerias, sobre las Siete Palabras y Passion de Xpto. Ntro. Sr., las condiciones de la buena confesion, los misterios del santo rosario, catecismo para enseñar a los adultos, pláticas contra los pecados mortales, y muchos sermones de entreaño. Y con esto fue continuo en el coro, perpetuo seguidor de la Comunidad, muy penitente y muy obseruante en la guarda del silencio, humilde y rendido a la voluntad agena, y tanto, que en materias de estudio, con ser que era muy auentajado, preguntaua aun a los que ni eran dicipulos suyos: no le suponian tan señor de sus pasiones, que siendo de natural colerico, le tenian tan rendido que parecia demasiada la flemma que gastaua. No se oia de su boca falta agena, y las suyas contaua con notable gusto: santidad verdadera que conoce en sí por faltas y las descubre, que en otros se preciaran de acciones loables. Fueron siempre sus conuersaciones de Dios o con Dios, como hijo de Santo Domingo y imitador suyo. Fue este Bendito Padre varon de gran oracion, y fue continuo en ella, y estaua tan hecho a estar en oracion, que nunca persona eclesiastica ni seglar le halló fuera de ella, sino en los libros. Estudio y oracion fue su continuo exercicio, y la oracion no tenia interualos, porque andando meditaua, comiendo oraua, en las horas del reço diuino se suspendia, en los tratos de parla que la Orden permite contemplaua, y no se hallaua rato del dia en que no estuuiere pensando en Dios. Siendo Vicario de vn pueblo llamado San Jacinto de Camalanagan, depone D. Antonio Languian, indio principal que tuuo nombre de persona de entendimiento y verdad, que estando solo en el Conuento dicho le vio veces muchas reçar en el coro en compañía de nuestro Padre Santo Domingo, que por la luz y hermosura venerable echaua de ver ser del cielo, y por parecersele a las imagines de nuestro Padre le conocia en particular, y lo diuulgó por el pueblo, y confessaua de sí D. Antonio que desde que vio tan maravillosa accion en su ministro y Vicario creyo de veras las cosas de nuestra fee, que hasta entonces las tenia por cuentos de españoles. La resurreccion de vn niño del pueblo de Nasipingi se le atribuyó a este Bdto. P. Fray Gaspar. No se aueriguó este caso y milagro con la claridad que tal cosa re-

quiere; mas ha sido la opinion que ha tenido este sieruo tan grande para con todos, que no dudarian de la posibilidad del hecho, por su gran santidad y virtud, y de lo mucho que podia con Dios. En vn pueblo llamado Camalunguan le sobreuino de repente vn mal a vna india infiel, que le atormentaua mucho. Llamaron al P. Fray Gaspar entrada ya la noche; él acudio luego, y viendo quán apretada estaua, la començo luego a enseñar para baptizarla, como ella lo pedia a gran priessa. Quedose con esto como muerta, y estando ya el P. Fray Gaspar para echarle el agua, dio la india vna gran risada, por donde conocio el bendito Padre que era el demonio el que estaua en ella, y començo a decirle los exorcismos, y el demonio dio muestras de querer voluer por sí respondiendo que no podia. Amagaua la india a hablar y quedauase como impedida, y de puro atormentada tenia la lengua de fuera. Hizo el Bendito Padre que la lleuasen a la iglessia, y allí estuuo batallando con el demonio hasta media noche. Fingia a veces que lloraua, y otras veces hablaua como niño. Al fin la baptizó, y el demonio, no pudiendo resistir a la virtud del santo bautismo, salio de ella y cesó toda la tempestad, y quedaron los indios con gran estima al santo sacramento del bautismo y a sus ministros. En otra ocasion llamaron al Bendito Padre para que viesse otra india endemoniada infiel, y conocidamente lo estaua. Fue, viola y enseñola las cosas de la fee, y voluiose a decir missa, y huiendola dicho, la voluio a ver y hallola como muerta. Baptizóla y dejola, entendiendo que quedaua libre del demonio; pero no fue assi, que despues habló en ella y dijo que él traeria vn cordel con ciertos nudos, y que llamasen al Padre para que tirase de él por vna parte y él tiraria por el otro extremo, y que en rompiendose el cordel saldria de aquella muger, pretendiendo quizas con esta vana supersticion que no era el Padre el que le echaua sino que él voluntariamente se iua, pues salia quando y como él lo ordenaua. Fueronselo a decir al Bdto. Fray Gaspar y él estuuo muy lejos de venir en lo que el demonio quería, antes mandó a vn indio que fuesse allá y dijese Jesus, y luego mandase al demonio salir de aquel cuerpo. Hicolo el indio y obedecio el demonio muy contra su voluntad, y fue no poco corrido de que se le hiciese fuerça por medio de vn indio, y con imperio y mando, que para su soberuia fue terrible golpe. En fin, la muger quedó sana y con gran conocimiento de que era su salud gran merced de Dios, por virtud del bautismo y su santo nombre. Bien a la letra se ve cumplido lo del Euangelio, *In nomine meo demonia ejicient*, y la gran santidad y letras del Bdto. Fray Gaspar, pues con imperio y mando y por tercera persona, abatió y humilló la soberuia del demonio.

Tuuo este Bendito Padre los puestos honrosos de aquella Prouincia, porque teniendo experiencia y conociendo los Religiosos hallarse en él todos los requisitos de letras y virtud, se los dieron. Fue predicador general del Conuento de Manila, que en Prouincia donde no hay otra predicatura sino ésta, ni otro grado ni título, da realce a la calidad de este sieruo de Dios. Fue Vicario muchas veces y difinidor y Vicario Prouincial, y dos veces Prior del principal Conuento de Santo Domingo de Manila, donde la voz general y comun era llamarle todos el Prior santo. Padeció mucho de mal de orina y ella le postró en la cama, donde rogó mucho al Prouincial le admitiese la renunciacion del priorato de Manila, y por consuelo suyo se hizo, y receuidos deuotamente los Santos Sacramentos murio santamente en el Conuento de Santo Domingo de Manila, en el año de 1621; y en el mismo año celebró Capitulo la Prouincia del Santo Rossario, y en las actas de aquel Capitulo dio

noticia de este Bendito Padre, por estas palabras: «En el Conuento de Santo Domingo de Manila falleció el P. Fray Gaspar Zarfate, sacerdote y Padre antiguo, obseruantisimo Religioso, que fue dos veces Prior del dicho Conuento, y con el ejemplo de su vida fue a muchos de grandisimo prouecho; y por el olor de santidad que dio fue muy amado de todos, seglares y Religiosos, dentro y fuera de nuestra Orden.»

CAPITULO SINQUENTA Y QUATRO.

Del bienauenturado martir Fray Luis Flores, que murio en Japon, año de 1622. 1622.

LA Diuina Majestad y su misericordia, que con abundantissimos colmos de fauores acreditó desde sus principios la santidad y buena opinion de esta Prouincia de Santiago de Mexico, quiso en estos vltimos tiempos hacerle vn grandisimo regalo y singular beneficio, y para mucha honra suya le dio de su mano vn hijo que con su sangre vertida por defensa de la fee y por la publicacion del santo Euangelio afirmase ser heredero del espiritu de su Padre y nuestro, Santo Domingo, que tan increíbles ansias y sedientos deseos tuuo de ser martir; mas esta singular merced, que por ocultos juicios suyos no concedio el cielo a vn santo tan grande y fauorecido suyo, como Santo Domingo, concedio a vn frale particular de su Orden. Fue el santo Fray Luis Flores de nacion flamenco; nacio en la ciudad de Gante; no se saue qué motiuo tuuo para venir a la Nueva España. Estando en la gran ciudad de Mexico pidio el haito de la Orden en el insigne y Real Conuento de Santo Domingo de la dicha ciudad, aunque hubo algunas dificultades por ser extranjero, y no conocido; mas el Espiritu Santo, que le guiaua para tan glorioso fin, como el coronarle con el lauro del martirio, facilitó los inconuenientes y fue receuido del Conuento de Santo Domingo de Mexico, y le vistio el haito de la Religion el Maestro Fray Andres de Ubilla, que fue Prouincial y despues Obispo de Chiapa, y tuuo promocion al de Mechoacan, que por muerte no goçó. El Bdto. Fray Luis començo su nouiciado a diez de Nouiembre del año de mill y quinientos y nouenta y vno. Tuuo vn gran maestro para la virtud, que fue el sieruo de Dios Fray Diego de Alcazar. Passado el año de nouiciado con mucho exemplo y gusto de los Religiosos, le dio la profesion el muy religioso Padre Maestro Fray Christobal de Ortega, que era Prior, y fue a quince de Nouiembre de mill y quinientos y nouenta y dos. Estudió en el mismo Conuento, y ordenado de sacerdote le hicieron pedagogo por su mucha virtud. El año de nouenta y ocho, lleuado del celo de las almas y abrasado de la charidad de sus proximos, fue a la Prouincia del Santo Rossario, en las Islas Philipinas. Llegado que fue a Manila le enuió la Obediencia a la Nueva Segouia y su Prouincia, donde trauajó incansablemente y se ocupó muchos años en el ministerio euangelico, donde gastó lo mas y mejor de su edad y no se le fue la vida en flor, sino en pasar muchos trauajos por el bien de aquellas almas, que nueuas en la ley euangelica, estauan llenas de espinas y abrojos que punçauan el alma y coraçon del Bendito Padre, y quisiera el feruoroso ministro que en poco tiempo fuesen blancas azu-

1591.

1592.

1598.